

D E LA ACADEMIA DE LOS HUMILDES DE VILLAMANTA.

Al ocuparse el docto académico don Emilio Cotarelo de “La Fundación de la Academia Española” en el estudio que publicó en el número I de este BOLETÍN, hizo mención de otras Academias que cronológicamente habían precedido a la Española, y, después de dar noticias de algunas de las que estuvieron establecidas en provincias, añadía: “Viniendo ya a las Academias de Madrid, nos sale al encuentro primero una llamada de los *Humildes*, de que sólo el nombre conocemos”; y en la llamada correspondiente: “Se cita en el Índice de los manuscritos de la Biblioteca Nacional como existente en 1592. Pero el códice que hablaba de la Academia no se halla hoy en dicha Biblioteca o se ha extraviado en ella” (1).

Así ha sucedido, desgraciadamente, y sólo hubiera quedado el nombre de dicha Academia, si entre los manuscritos que constituyeron la magnífica colección del célebre genealogista don Luis de Salazar y Castro y que hoy se guardan en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, no hubiéramos encontrado el manuscrito que va a continuación, y que, a juzgar por su contenido, debe ser igual al que en otro tiempo existió en la Nacional, puesto que en el *Índice* que de los de ésta formó para su uso el pacientísimo y erudito bibliófilo don Bartolomé José Gallardo y que se publicó como *Apéndice* en el tomo II del *Ensayo de una Biblioteca de*

(1) BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Cuaderno I, pág. 10.

libros raros y curiosos. se lee en los artículos correspondientes:

“ACADEMIA de los Humildes (Noticias de la). V. Maldonado (don Diego) (Cc-92) (1).”

“MALDONADO (don Diego). Sátira contra él por la Academia de los Humildes o de Villamanta (Cc-94).”

Estos escasos datos, comparados con los que suministra el manuscrito que publicamos, prueban ser idénticos ambos escritos.

Qué poetas formaban parte de la Academia de los Humildes de Villamanta es cosa que ignoramos en absoluto, puesto que del escrito no se deduce otra cosa que el nombre supuesto de *Balordo*, adoptado por el burlón académico que declaró las fantásticas coplas del Secretario contra don Diego Maldonado.

Tampoco hemos podido averiguar quién fuera éste; que era sevillano ya se dice en el comento de las coplas; pero ni Matute y Gaviria ni Arana de Valflora, ni ningún otro escritor de cuantos se han ocupado de hijos ilustres de Sevilla, nos dan noticia alguna del poeta, si bien mencionan a varios sujetos de su mismo apellido, que quizás fueran parientes del don Diego. Bien es verdad que, a no ser que éste se distinguiera por otra causa, lo que es como poeta, a juzgar por el botón de muestra que figura en el comento, no es fácil que lo recordase nadie para colocarlo entre los hijos ilustres de la ciudad del Betis.

Entre los poetas con cuyas composiciones formó el doctor Juan Pérez de Montalván la *Fama posthuma a la vida y muerte del Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio* (2) figura un don Diego Maldonado autor de un *Epitaphium* impreso al folio 91, y que, como escrito en latín, nos impide juzgar de su mérito como poeta castellano. Otro tanto sucede con el licenciado don Diego Maldonado, alcalde mayor de Gibraltar, autor de un *Epigramma* también latino, que se lee en el folio 221 de los *Ocios de Castalia*, de don Juan

(1) Esta es la verdadera signatura; la otra es errata

(2) Madrid, Imprenta del Reino, 1636.

de Ovando y Santarén (1), si bien creemos que hay sólo una coincidencia de nombres, dadas las fechas en que se publicaron ambas obras y los años transcurridos desde el de 1592, fecha de la sátira.

Otro don Diego Maldonado y Andueza aparece como poeta en una obra escrita en loor y alabanza del Conde Duque de Olivares (2), si bien es muy probable que este escritor perteneciera a la familia de los Maldonados de Salamanca y no a la de Sevilla.

Diego Maldonado se llamaba también un criado del príncipe de Parma Alejandro Farnesio (3), pero la falta del *Don* que el poeta tenía y usaba hace que no pueda confundirse con éste.

Quede, pues, sin resolver, la duda de quién pudiera ser el poeta sevillano, ya que, como hemos dicho, sus condiciones de tal no han sido bastantes para sacar su nombre de la oscuridad, de la que no hubiese salido sin la sátira que contra sus malos versos escribieron los Académicos Humildes de Villamanta.

LUCAS DE TORRE.

LOS HUMILDES CONTRA MALDONADO

“Habiendo visto los Académicos humildes de Villamanta, Señor don Diego Maldonado, las lindezas que del ingenio de Vm. han llegado a esta corte, como agradecidos a la honra que gana España con ellas, mandaron al Secretario del Academia, que es un valiente y fantástico poeta de coplas redondillas, que alabase a Vm. El obedeció y escribió las que

(1) Málaga, Mateo López Hidalgo, 1643. Salvá (núm. 833 de su *Catálogo*) dice que “la quinta parte, de las cinco en que está dividida la obra, son *Poesías latinas del Lic. Don Diego Maldonado*, autor no mencionado por Nicolás Antonio”. Hay error en lo primero, pues las poesías son de diversos autores y sólo la primera es de don Diego.

(2) *Aplauso gratulatorio de la insigne escuela de Salamanca...* Recogido por Manuel de Azevedo... Barcelona, Sebastián de Cormellas. (sin año).

(3) Véase el tomo X de las *Memorias de la Academia de la Lengua*, pág. 348.

van con ésta, y como siempre entre muchos haya diversidad de opiniones a unos parecieron oscuras, y disparates a otros que saben menos y presumen más; por esta causa me obligan a declarallas creyendo de mí más de lo que convenia.

”Yo soy un exiguo e ínfimo bachiller y no tan docto como el que escribió sobre la coronación de Juan de Mena, que, según dicen, fué el mismo, y así no fué muy grande hazaña la que hizo en darse a entender; y, temeroso de la empresa a que estoy ofrecido, por la gran dificultad de estos versos, que me han hecho trabajar más que si remara en galera, aunque me pago de mi mano y doy una buena sobajadura al autor, pareso ante el acatamiento de Vm. y le suplico por la ánima de Apolo mire piadosamente y disimule las ignorancias y descuidos de mi inabilidad, pues mi intención fué dirigida a gloria y alabanza de la incomparable poesía de Vm. a quien guarden las musas muchos años para que enriquezca a España con la fecundidad y abundancia de su alto ingenio. De Madrid 21 de enero 1592.—EL BAILORDO, académico.

La música cuatrotonda
De política faición
Y la que movió a Plutón
En la sima negra y honda,
Si son, por gracia de Dios,
A las demás desiguales,
Decidme: ¿No serán tales
Las coplas que hacéis vos?
Que, por cierto, a mi juicio,
Es tanta vuestra armonía
Que no hay metro ó sintonía
Que la haga perjuicio.
Poeta que en Helicón
De su fuente caballuna
Enseñó ciencia no ayuna
El patuno Pegasón;
Que suena como campana
Cuando se toca a rebato,
O cuando maulla el gato
Vuestra poesía galana,
Decidme en vuestra conciencia:
¿Quién pensáis que os pudo dar
La avenida del trobar
Con inesausta correnca?

Yo entiendo que os porta Apolo
 En el fondón del sobaco,
 Y si bien os brinda Baco
 Soplaréis como un Eolo.

Mas vuestro gesto y persona
 Parece, y el talle chico,
 No rui señor, sino mico,
 Y no mico, sino mona.

Mona sois, digo, placer
 De las doncellonas mueve,
 Que, de anejas, ya se atreve
 Cualquier asno á pretender.

¿Cómo, sin nacer poeta,
 Al cabo de tantos años
 Se metió en vuestros redaños
 El rojo Ecatebeleta?

Pues yo encajo un argumento,
 Que tan alta poesía
 No es error de fantasía
 Ni falta de buen cimiento.

Que coplas de tanto tino,
 Do el que sabe desatina,
 No son de locura fina
 Sino de poeta fino.

Bien haya vuestro sutil
 Ingenio de gran deleite,
 Y la torcida y aceite
 Que gasta vuestro candil;

Bien hayan aquellos puños
 Que pegan tales puñadas
 A tan magantas quijadas
 Para que apretéis los puños.

Póngase muy bien del lodo
 Madona Laura y su palma,
 Pues vuestra voz no la ensalma
 Con tan rimitico modo.

Echese a rodar Petrarca
 Con cuanto supo de amor,
 Pues sois, por nuevo atanor,
 De poetas patriarca.

Fanático laboringo
 Do el saber no tiene dueño,
 Y lo que aprendéis en sueño
 No entendió Revulgo Mingo.

Como una redonda bola
 Son redondos vuestros versos,
 En la hechura diversos
 De la cabeza a la cola.

Sentenciosos y elegantes
 Más que ojos de lechuza,

Trabajados á la alcuza
En el pozo de Cleantes.
¡Oh poeta Panfageo,
Metrífico rimador,
Emitríteo pintor
Del estilo Titireo!

Bien puede al Andalucía
Hacer Castilla la buz
Porque un vatico andaluz
Le chupa su poesía.

Si el sentido se conçierta
Y no dispara el sentido,
Será trabajo perdido
Del hombre que desconcierta.

Porque aunque los años corran
Los días han de correr,
Y no se puede[n] bien leer
Las coplas cuando se borran.

El canto del Lidio tono
No es más dulce a lo que pienso,
Y la Arabia no da encienso
A vuestro canto unísono.

Las tripas tenéis rellenas
De saber ¡oh, qué contento!
Pues podéis en un momento
Contar del mar las arenas.

Y las estrellas también,
Y los chafallos del cielo,
De do nace el viento el vuelo
Y qué cerco da vaivén.

Barrunto que no sabía
El que columpiaba al cesto
Más que vos, ni más inhiesto
Por arte de geometría.

En aquel antiguo tiempo,
Do todo tuvo su precio,
A do el discreto y el necio
Hacían su hecho en tiempo

No dudo, si conocieran
El primor de vuestra rima,
Que se les hiciera grima
Viendo lo que no creyeran.

Y de bronce y de acebuche
Hicieran vuestro retrato
Dorado, y no tan barato
Como de algún sacabuche.

Y el que quisiera escribir
Para comenzar su obra,
Pidiera el seso que os sobra
Para saber bien decir.

Y desta suerte dijera:
 Dame de tu entusiasmo
 Tú, poeta de quien asmo
 Que Febo tu padre fuera.
 No me dejes peligrar,
 Pues canto tu gloria y nombre;
 Tú que tienes más que hombre
 La gracia del poëtar.

Lo que callo en lo que siento
 Si no lo digo, ninguno
 Entiende, si de consuno
 No entra en su entendimiento,
 Así si vos no entendedís
 Lo que en mis versos encubro,
 Es porque no los descubro
 Como vos tan bien hacéis;
 Y pues viene la estafeta
 De los humos del cervelo,
 Contra Apolo me rebelo
 Si hay cual vos otro poeta.

Y por dicho de un dotor
 Graduado en Salamanca,
 Al que le duele una zanca
 Nunca le falta dolor.

Mas no es mucho, porque dice
 Isopo y no sé en qué fábula,
 Que es más tacaño que un rábula
 Quien lo que dice desdice.

Esta viene de la villa
 Sobre pedernal armada
 Sin perder en la jornada
 Hebillera ni hebilla.

Y por dar fin a la red
 De poética locura,
 Pide de su desmesura
 Perdón a vuestra merced.

”CUATROTONDA.—Vasco Díaz Tanco, poeta laureado de Frejenal, como si dijieran, Toscano de Bérghamo, entre las muchas obras de sus poesía[s] con que enriqueció a España, escribió *La cuatrotonda elemental* (1), obra dinísima del autor, así por el argumento como por el título que, como de-

(1) Entre las innumerables obras que el célebre Díaz Tanco decía haber escrito, y cuyo catálogo ocupa gran parte del Prefacio de el *Jardín del alma xpiana* (Valladolid, Juan de Carvajal, 1552), figura: “*La Cuatrotonda elemental que tracta de los quatro elementos y de las quatro afecciones que tenemos, llamada Cuatrotonda, quasi quatuor tonos dans.*”

seaba el Don, calza bien i es harto buena y provechosa para los poetas de nuestro tiempo. A cuenta, pues, suya, llama el secretario música cuatrotonda al concierto i armonía de los elementos.

"POLÍTICA.—Desta trató en unos libros Aristóteles algo razonablemente, según opinión de Burleo.

"Y LA QUE...—Toca la habilla de Orfeo, de quien dicen que bajó por su pasatiempo a dar música a Plutón, cosa difícil para creer i lengua para contar. Habló della como de las demás cosas que refiere muy eruditas el coronista de Mondoñedo en su *Marco Aurelio*.

"SI SON...—Dice bien el poeta, porque no son de peor condición las coplas del nuevo vate de Sevilla que las de Orfeo i que él podría ir con ellas muy seguramente a conocer i festejarse con Zoroastres, Homero i Guido Bonato i los demás poetas que tanto celebró la antigüedad.

"METRO.—Vocablo francés, i dél tomó nombre un río de Italia, aunque conforme al rigor gramático suele significar lo mesmo que sinfonia; la licencia poética, que no para en menudencias, quiere i puede a pesar de ruines que lo signifique, i así se declara el uno por el otro, i de camino se advierte la erudición i conocimiento de cosas que tiene nuestro académico, i cómo entra i sale por todos los secretos destas coplas i de su autor.

"HELICON.—Monte vecino a los de la luna i conocido por los versos de los griegos, como la Sierra Nevada i las montañas de Ronda por el merecimiento de los romancistas desta era (1).

"CABALLUNA.—Por la consonante, que *cabalina* dijera yo, si me diera maña a ser poeta, como dijo Anaximenes *De*

(1) No una, sino varias veces se manifiesta la ojeriza con que el que declara las coplas mira a los poetas andaluces. En esta época existían escuelas poéticas bien determinadas y compuestas de excelentes poetas, no sólo en Sevilla y Granada, sino también en otras poblaciones de menos importancia, como, por ejemplo, en Antequera. Véanse, si no, los magníficos estudios críticos, premiados por la Academia, debidos a la castiza pluma de mi querido amigo y maestro don Francisco Rodríguez Marín, de *Luis Barahona de Soto* y *Pedro de Espinosa*, en donde se mencionan gran número de poetas andaluces naturales de las citadas poblaciones.

morbo gallico: nec fonte labra prelui caballino; pero, porque no pareciera verso hurtado escribió el secretario caballuna.

"QUE SUENA.—Entre las virtudes i misterios que tiene el ventisquero de los poetas son las comparaciones i apodos, cosa de gran importancia, porque, a mi parecer, da mucho gusto cuando cuadra i se pega bien un apodo; i así esta comparacion i la siguiente, considerada la poesía i excelencia de don Diego i la gente que suspende como palomo, vale más que todas las coplas por buenas que sean. Nótase también cuan apropósito entró la campana en esta alabanza i la propiedad del verbo gatesco i la sinificacion de la avenida, que no es menos que un diluvio, i la fuerza del epíteto de la correnca, porque no quiera entender algun malicioso que es de cámaras, sino de muy finos versos.

"YO ENTIENDO.—Dize nro. galante poeta que lo trae Apolo en los braços como a su mesmo hijo para dar a entender lo que estima i regala a don Diego.

"SOBACO.—No es muy limpia la voz, pero no ai por que tener asco que no era Apolo algun ganapan sino uno de los mejores erbolarios de toda Europa, cuanto más que estos dos versos se abuchan a uno de Juan de Mena i, segun es el secretario amigo de antiguallas, osaré apostar que lo devió de leer, no en la danza que hizo de los siete planetas, sino en otra obra menos priva donde escribe: *El cual reportava fondon del sobaco* (1). Aunque, si esto se llama imitar, bien me

(1) La Danza de los siete planetas debe ser sin duda alguna la obra denominada generalmente *Las Trecientas* por ser este número aproximadamente el de sus coplas, y que está dividida en siete partes, dedicada cada una a un planeta. La otra *menos priva* a que se refiere el texto es la denominada *Claro escuro*, cuya primera estrofa dice:

El sol aclaraua los montes Achayos,
 Los valles de Creta y torres de Baco,
 Por nuestro emispherio tendiendo sus rayos,
 El viso de Venus haziendo más flaco:
El qual reportaua fondon del sobaco
 Las cuerdas del carro, do manso seyendo,
 Por cursos medidos andaua corriendo
 Las doze señales del gran zodiaco.

(*Cancionero general de H. del Castillo*. Edición de los Bibliófilos Españoles, tomo I, pág. 115.)

atreveria yo a hazer mi par de coplas como cada hijo de vezino.

BRINDA.—Este vocablo está ya recibido en España con el uso, y usa dél nuestro secretario porque por maravilla se halla poeta aguado, que todos tienen particular devocion al padre Baco (1).

EOLO.—No como cualquiera viento sino como el mesmo Rei de los vientos y tempestades, como si dixera: que si el cerebro de don Diego recibe y abriga los humos poéticos no escrivira (?) de la manera que esos poetillas de mala muerte, sino con el espíritu y furia de un torvellino; i si a alguno parece que la voz de Eolo no se devia alargar no está obligado el secretario de tan III^o Academia a las reglas i supersticiones de dipauterio i de otros pobretes gramaticones, y si esso fuera assí no anduvieran los señores poetas tan loçanos que en más de cuatro partes dieran al diablo las consonantes i a quien los metió en aquel trabajo.

”MÁS VUESTRO.—Admírase el poeta, que tiene relacion o deve tenella segun da a entender de la disposicion de don Diego, si ya no lo sabe en revelacion como ombre que ve la estantigua i habla con la luna, que no es don Diego tan bien dispuesto y tallado que se pueda presumir dél que aya hecho tan ecelentes coplas; admirase, pues, como digo, que en tan pequeña persona quepan tan grandes maravillas. La estancia destes versos es buena i la repeticion del mico i la mona vale un tesoro.

”PLAZER.—Grande alabança le da nuestro académico, diciendo ques plazer i entretenimiento de las musas; como Vulcano era de los Dioses a la cuenta de L. Apuleyo en el *Asno de oro*.

”DONZELLONAS.—Porque lo eran antes que se hablase tudesco en Vizcalla, i aora, aunque passadas y mohosas de los años, tene que tene (2) todavía en ser vírgenes.

(1) Covarrubias, en su *Tesoro*, dice que es palabra tudisca introducida en Francia, Italia y España. En la *Pícara Justina* (libr. II, cap. II): “Yo mirando al obispote, hacía que la bebía con un vaso de cuerno, y decía: *Brindis quoties*: Beba el Obispo y vaya arreo.”

(2) Hoy se dice vulgarmente que uno está *terne* en una cosa cuando está firme en ella; *tene que tene* es expresión que no hemos leído nunca.

"ANEJAS.—Este es el mal de las pobres mujeres, que no ai pícaro que no se les atreva viéndolas viejas, como a estas buenas hembras que ya no ai inorante que no se les des-comida.

"SIN NACER.—Con razón se espanta y pregunta como pueda ser que don Diego, que no nació poeta, lo sea despues de tantos años ocupados en otro menester, porque, como dice allá el otro que rebentava de rico i gordo i se preciaba de pobre; *aut vatem aut fatuum nasci oportere*, que quiere dezir en el romance de Castilla quel que haze coplas o nace poeta o tonto. Bien es verdad que quien tiene en el puño todas las artes liberales, conviene a saber: latín, gramática, lógica, turco, úngaro i filosofía, con todo lo demas que sabía el faraute Garci-Ramírez, solo él puede quebrar esta regla general como una tomiza.

"ECATEBELETA.—Este fué el mayor i mas cierto virotero que uvo en todo su linaje i enemigõ capital de las savandijas deste tono.

"ENCAXO.—Milagroso verbo; que parece que le mete el argumento en los sesos. La sentencia toda es clara.

"QUE COPLAS.—Quiere dezir i esto es en dos maneras: que coplas tan sesudas que sacan de tino al que las haze, porque con la atencion i la intesion que pone en ellas se arrebatata i sale de sí, no puede ser locura sino fineza de poeta; o de segunda manera: que coplas tan altas i atinadas que hazen perder el juicio al que sabe mas, considerando la cordura i espíritu del autor, no son desatino sino otra cosa mucho mayor que todas, ques un eccesso de poesía.

"BIEN AYA.—Esta media copla devia estar escrita con letras de oro i no se podia dezir mas a una onrada dueña que estuviera hilando su tarea.

"TORCIDA.—El trabajo y el tiempo que gasta su ingenio en o[n]rar a España con la mas engrandecida y altísona poesia que se a visto en ella, i es alegoria o *isteron proteron*, figura mui usada de M. Tuliõ en los libros de gloria.

"BIEN AYAN.—Es imitacion de esta belliss. copla de don Diego:

Si los puños dan puñadas
En el siniestro lugar,

¿Para qué es enredar
A quien están entregadas
Vida i alma i dessear?

"MAGANTAS (1).—No lo dize porque las tiene assí don Diego, sino porque los buenos poetas tienen por pasto el viento i estan siempre flacos i trasijados (2) i transidos como espíritus aéreos.

"PÓNGASE.—Esta hecha queda buena por cierto Mado-na Laura, pues no le basta enlodarse los chapines sino que se le antoje al Secretariõ que se enlode la persona siendo muger limpia i alabada por su amante porque traia a menudo xervillas nuevas.

"ENSALMA.—Algo superticioso es el verbo, pero con-viniente al lugar segun la materia sujeta.

"RIMITICO.—Si nro. académico da en usar destes voca-blos no pongo duda sino que enriquecerá la lengua harto más que Feliciano de Silva i Frai Antonio de Guevara (3).

"PETRARCA.—Era un prete grueso i gordo, y pudiera rodar con bien poca diligencia que pusiera.

"SUPO.—Este buen ombre se enamoró de la Reina Gi-nebra despues de la muerte de Lançarote del Lago i escribió, imitando a Arnaldo de Villanueva, grandes maravillas de los secretos y condiciones de las mugeres, de suerte quel se puede dezir aver sido uno de los dolientes de la necesidad de amor i que mejor cantó y endechó sus passiones i malas venturas que cuantos an hecho coplas en la lengua toska.

"ATANOR.—Camino dize el poeta que sinifica, pero yo no quisiera que su merced usara dél en esta sazón, porque no es voz que convenga para la persona que alaba, i los ata-

(1) Magantas: "el que está flaco y deslucido", Covarrubias. "Como me vió estar maganta y pensativa". La *Picara Justina*, libr. II, cap. I.

(2) En el texto dice *trabajados*, pero se corrige al margen.

(3) Es elogio irónico? de aquellos dos fecundos escritores de quie-nes se burlaron también donosamente el autor de la *Carta del Bachiller de Arcadia*, el de la *Carta de Marco Aurelio á Feliciano de Silva* y Cervantes, a cuyo don Quijote ningunos libros le parecían tan bien como los que compuso el famoso Feliciano de Silva, porque *la claridad de su prosa y aquellas enrincadas razones suyas le parecían de perlas*". A pesar de tales burlas, ambos, principalmente Guevara, pueden figurar entre nuestros mejores prosistas.

nores lo mas del tiempo estan llenos de mil inmundicias; mas esta es la falta de las consonantes que hazen dezir cosas que no querria el ombre.

"PATRIARCA.—La mesma falta ai en esta voz que en la passada, que pensará don Diego quel poeta, como si fuera summo Pontifice, lo hazía Patriarca de Alexandria quando menos, i no es assí, porquel le dió aquella dinidad por dezir Príncipe de los poetas.

"FANÁTICO.—Esta copla es de las mas misteriosas que ai en esta obra, i en ella se levantó el poeta mas de lo usado. Es fanático el que arrebatado de furor divino, cual el se fuere, tiene tan sutil i apurado el juicio, que, a la torpeza de ombres grosseros, parece que está sin él.

"LABORINGO.—No puedo dexar de alabar a este poeta por las lindezas que dize i la profundidad que muestra de erudicion oculta i la gracia desta voz sacada de las entrañas destos destripa-terrones, que otro, de mui curioso y bachiller, dixera laberinto con mas delicadeza que una monja repulgada, i hiziera desdichado i malaventuradillo el verso; no assí el de nro Académico que hinche la boca con aquella dicion i se libra de la dificultad de las consonantes ques otro que cantar (1). Significa, pues, esto, un inmenso caudal de sabiduría, que pensar en ello trastorna el seso, como suele acaezar muchas vezes que no cabiendo en el meollo del ombre rebienta echando chispas i haze cosas tan altas i grandes como las poetísimas y plusquam fantásticas coplas de don Diego; i es de advertir quel laboringo no se deve entender por él, porque fuera una confusión de savandijas i vascosidades, sino por su alto ingenio, que, relleno de ciencias adquiridas y reveladas, assí caldeas i bárbaras como griegas, i de sutilezas i esperiencias de cosas naturales y medicinales en que atascára Galieno, i de galanterías de música i poesía que tienen tupido i apisonado su cerebro, parece confuso a los hombres de poca levadura, siendo mas claro i facil i distinto que las leyes de Africano o las hojas de la Sibilda (2).

(1) *Es otro cantar*, decimos hoy.

(2) En la *Tragedia aurea llamada josephina*, impresa en Sevilla,

"DO EL SABER.—Porques como los bienes mostrencos o porques tanto su saber; i a esta declaracion me atengo, que, hinchendo toda la capacidad de su cholla (assí suelen dezir en Carmona, un lugar de l'Andalucía) (1) rebossa y se derr[r]ama que parece que no le queda pizca de juicio.

"SUEÑO.—Como el otro guarda-cabras que se soñó poeta i salía con ello, como escribe Herodes Atico en los gestos (?) de los Romanos assi don Diego no aviendo en muchos años sido poeta se le puso en testa coplear i lo haze en cuatro dias mejor que Ju° de Timoneda en diez años.

"REVULGO.—No como si dixera Juan Lopez o Anton Sanchez, ombres necios hasta el nombre, sino Revulgo Mingo, que fué uno de los mas encaletrados autores que uvo en Navarredonda en tiempo del rei Almançor de Córdoba, quando el moro Alicante mató a los siete infantes de Lara por la traicion de Vellido Dolfos, que, cierto, si no apostillara i apostillara el buen hombre sus coplas que tenian el malo en el cuerpo i se estuvieran hasta ahora como estas si yo no me empleara en este trabajo, i no paresca esto soberbia que harto umilde es un simple Bachiller (2).

"REDONDA.—Gentil comparadura como si uviesen de rodar los versos de don Diego siendo esquinados i mas diferentes en la figura que ángulos geométricos, porque unos son cortos i otros luengos, unos combados i otros llanos, para hermosear con esta variedad su poesia, porque si fueran semejantes no reportara su pesadumbre i modestia quien se moja con la gotera i de puro flemático no se alça ni rodea en la cama, i, a mi mal saber, una continua semejança de versos es mas enfadosa i necia que una mosca quando por-

Estacio Carpintero, 1545, se habla en la carta del auctor para el señor Marqués de las hojas de la Sibila: "...no me pareció menor trabajo que recoger las hojas de la Sibilla encomendadas al viento quando robada y rebatada de aquel diuino furor en el templo de cient entradas daua respuestas."

(1) No sólo en Carmona, sino en toda Andalucía, es corriente dar ese nombre a la cabeza.

(2) Razón que le sobra tiene el Bachiller en lo relativo a las coplas de Mingo Revulgo, puesto que, aun con las declaraciones de Hernando del Pulgar y de otros, quedan casi tan oscuras como antes.

fía a ponerse en la nariz a un ombre, que, aunque juegue al abejon (1) no la quitará de su tema.

"DE LA CABEZA.—Porque jamas acaban como comiençan, sino que cada uno dispara por su parte con tanto concierto ques una gran maravilla.

"SENTENCIOSOS.—Esto es miel sobre buñuelos (2), porque no tienen necesidad los versos para ser buenos de mas cosas que sentencias i elegancia, i no ai muchos en el mundo, quitando don Diego de por medio, que a dos tirones haga otras tales coplas.

"LECHUZA.—Ave de Palas a quien mató Turno, como se lee en la *Corónica Troyana*, fué tenuta por una mui sabia persona i gran hilandera de tal suerte que la llamaron Diosa del saber i por ella dixo Urganda la Desconocida: "Yo soy sabiençia sobre sabiençia". Por esta razon compara el poeta a los ojos desta ave los versos de don Diego, como llenos de sabiduria

"CLEANTES.—Este fué un ombre de razonable disposición i bien abultado i forcejudo, natural de Arcadia, donde se crian mas hermosos y apersonados asnos que en otra parte. Primero fué volteador de maroma i maestro de armas, y, medrando poco en aquel menester, empleó sus fuerças y se alquiló para un pozo, y allí mató su hambre y aprendió en aquella consideracion grandes misterios de filosofía, como es aver hallado l'anoria para sacar agua i la romana para el peso, ques una de las mejores piezas del patrimonio de San Pedro; i como él no era tan rico que gastase velas en sus estudios noturnos, sino el poco azeite que tenia en su pobre alcuza, dize nro. Académico que los dichos versos son hechos con cuidado i saber, que esso denota l' alcuza i el pozo, donde yo vea al autor de coplas tan oscuras i endemoniadas que me an hecho sudar la gota tan gorda para declarallas,

(1) "El juego del abejon que se hace entre tres, y el de en medio juntas las manos, amaga a uno de los dos que le esperan, el un brazo levantado y la mano del otro puesta en la mejilla y da al que está descuidado: entonces ellos tienen libertad de darle un pestorejazo. El juego es ordinario, y lo es un modo de decir que juegan con alguno al abejon cuando le tienen en poco y se burlan dél." Covarrubias, *Tesoro*.

(2) Hoy se dice: Miel sobre hojuelas.

como si fueran cosa de importancia en año de hambre i que no se halla pan en Madrid.

"¡O POETA!—Esclamacion en alabança de don Diego.

"PANFAGEO.—Como si dixera tragamalla que todo lo come, porques tantá la comezon que tiene por saber que no se le escapa cosa oculta i defendida ni cabalística quel no sepa mejor quel *pe a pa*, i assí le dió aquel epíteto deuido solamente a la hondura y penetracion de su entendimiento.

"METRÍFICO.—Esto es, en buen romance castellano, trobador de consonantes, donde se vee la maravilla de su facilidad, que, sin que lo detengan todas las cadenas i travones de los poetas, arroja sus versos a una i otra parte como un gentil cavallo o una reverenda azemila cuando acaba de rebolcarse, que, por su entretenimiento, tira las coces de dos en dos que no las esperará un hombre armado.

"TRITEO.—Debuxador frenético; i no piense alguno questo se dixo acaso por vituperio sino con mucho cuidado para mas alabança, porque el espíritu i vena de don Diego es tan fecunda y paridora, que, tocado de aquel divino flato que suele ar[r]ebatar a los tan finos poetas, parece calenturiento i que sale de sí por particular favor de Febo i de Baco. priostes desta cofradia.

"TÍTIREO.—No como dezia, bien fuera de propósito a mi entender, uno de l'Academia, porque deve tener talle de Títire, sino por la imitación de la poesia i estilo de Messer Vergilios que dize el libro de *Los siete sabios de Roma* aver sido uno de los mayores poetas que uvo en Galizia.

"BIEN PUEDE.—Esta es una como lexia que da el poeta a su Castilla, corrido que aya en l'Andaluzia quien les mee la pajuela.

"BUZ.—Lo que hace la mona despues de aporreada.

"VATICO.—Lleno de espíritu como las que estaban en Delfos, que profetizavan cuando las tomaba el diablo.

"CHUPA.—Dicho con gran primor i propiedad con que no dexa xugo a los poetas castellanos, i es metáfora de los que chupan las cañas dulces.

"SI EL SENTIDO.—Esta es una como semejança alegórica del relox, el cual, concertado, da sus oras a plazer: de suerte

que sabe el ombre cuando se a de levantar, almorzar, comer i dormir, cómo si lo tuviese de molde; pero ai algunos tan descorteses i mal mirados que aviendo de dar dos ó tres disparan con 60 o 70 badajadas que una desesperacion aguardar las porradas que arrojan. Declarado, pues, esto, dize nro. poeta quel relox de don Diego, metido en la caja de su entendimiento, sube i baxa con el concierto que suele, las pesas de su juicio tan ajustadamente, que no dize ni escribe cosa que no parezca dina de su buen seso.

"PORQUE.—Lo mesmo se dixera un Juez ordinario, pues es cosa clara que se hazen los años de 365 dias i no pueden dar passo sin ellos, que assí lo tienen jurado, y no estamos en el Norte que se lleva un dia la mitad del año.

"Y NO SE PUEDEN.—Sentencia poética, porque suelen ser las coplas que se borran y trabajan tan duras que no ai estomago de Abestruz que las guste; pero don Diego tiene tanta facilidad que despide coplas como si tuviese cámaras.

"EL CANTO.—Alaba su música i la iguala a la que se cantava en Lidia adonde reinó algunos años [h]a Nicomedes, que fué gran tañedor de flauta, como se pareció por la amistad que le tenia Julio César (1).

"ARABIA.—Enójase el poeta que, aviendo tantos pertumes i sahumerios en Arabia, no se consuma parte dellos en onrra del estrenuo e ingente trovador don Diego, pareciéndole que fuera bien que se le hizieran sacrificios i olocaustos.

"UNÍSONO.—Porque, por no desconcertar el cerebro, tañe y canta siempre de una manera.

"TRIPAS.—No ai duda sino que si escribiera: *las entrañas teneis llenas* pareciera mejor el verso pero el poeta se entiende.

"CONTAR.—Esto no sabia don Diego antes que fuesse poeta, con quanto se preciava de astrólogo y mágico.

"CHAFALLOS.—Los orbes i epiciclos i las demas imagiaciones de los matemáticos con cuya mentira descubren la verdad.

(1) Alusion a la amistad, demasiado íntima, que tuvieron ambos personajes según algunos escritores.

"DE DO NACE.—Aquí me puede perdonar el poeta que, aunque sepa don Diego toda la carta de marear, no me persuadiré a creer que conoce el lugar donde comienza el viento.

"CERCO.—Al caletre de mi fantasia deve ser de casta de azogue este cerco paralítico. Unos de los astrólogos no pensaron que lo avia, otros lo llamaron de trepidacion, porque le suelen dar unos temblores i desmayos como si le doliese el coraçon. La certesa dello queda al arbitrio de buen varon, segun determinó el emperador Justiniano.

"BARRUNTO.—Este i otros vocablos que ai antiguos en esta obra sacó el poeta del vocabulario de Antonio (1), el que hizo la lengua latina, por entender que parecerian bien en este lugar.

"COLUMPIABA.—Este fué un Lombardo, de quien se escribe que alabó sin para qué al padre Eneas, i con menos razon quel secretario a don Diego i por el testimonio que levantó a la otra Reina de Berberia que se mató de necia, estuvo colgado en un cesto, sin que le valiese cuanta hechizeria sabia (2).

"BRONZE.—Quisiera el poeta que los ombres conocieran la joya que tiene en don Diego para que, haziendo lo que los antiguos, lo retrataran en bronze ques materia casi perpetua o en azebuche a lo menos, árbol peregrino i muy estimado de los Ginosofistas por la virtud que tenia para sanar los maniacos dando 23 bueltas en rededor dél al nacimiento de la Canícula.

"SACABUCHE.—Como si quisiera dezir algun ombre de poca cuenta, i con esto aludió a la música i por quel poeta se le parece i no lo es. Verbigracia: solía decir *apelo* y *apospelo*

(1) Se refiere al célebre gramático Antonio de Nebrija.

(2) De Virgilio, como después de Quevedo, se ha dicho que permaneció algún tiempo suspendido en el aire y dentro de un cesto. "Quien vido Vergilio, un hombre de tanta acucia e ciencia, cual nunca de mágica arte nin ciencia otro cualquier o tal se sopo nin se vido nin falló, segund por sus fechos podras leer, oyr e veer, que estuvo en Roma colgado de una torre a una ventana, a vista de todo el pueblo romano, solo por dezir e porfiar que su saber era tan grande que mujer en el mundo non le podía engañar." Arcipreste de Talavera. *El Corbacho* pág. 53. Más adelante cuenta el mismo autor esta leyenda, atribuyendo el hecho al almirante don Bernardo de Cabrera.

uno que no avia sacado mas latin de ocho años de estudio, por quel poeta mete la ciencia en su cerebro i la saca despues en sus coplas i el otro mete en el buche el espíritu por un palmo o mas de instrumento i lo arroja despues.

"ENTUSIASMO.—Palabra caldea; significa furor y arrebatamiento poético i divino, i assí se le parece al poeta en esta copla que corre sobre los estribos i no sentado como antes.

"ASMO.—Lindisimo verbo traído de la lengua cimbrica quel otro morrueco alaba mas que la vascuença.

"LO QUE CALLO.—Esta media copla es harto dura i enfadosa i tiene mas retartalillas i entradas i salidas que la de los *Claros i oscuros* quescibió Ju° Duran (1) al Marques de Villena el nigromántico. No sé qué se piensan estos trovadores en hazer tales disparates. Yo no la entiendo ni pienso que don Diego la entiende aunque sea mayor judiciario que Merlin.

"Assí si vos.—La desculpa que da es, pues, donosa o que merece acetarse, siendo todo al contrario, porque nadie verá los versos de don Diego que no entienda luego lo que ai en ellas i en él, i, si no me engaño, cosa que yo hago pocas vezes después que tomé el grado, esta desculpa i la defensa que hizo a la honrra de Dido el señor don Alonso de Ercilla, son bien frias i sin propósito. Porque don Diego se passará sin esta i la otra media copla antecedente, i Dido llevará antes en pacienciá ser bagassa de Eneas en las obras de Virgilio que muger de bien en la *Araucana*.

"Y POR DICHO.—Aquí holgara yo que alegrara el autor i el testo, pero estos poetas es cosa de la ira mala la libertad que tienen i lo que hazen de sí, que para todo se confían en el crédito de su autoridad.

"NUNCA.—No me agrada esta conclusion ni la tengo por verdadera, porque ai locos que dizen corduras i cuerdos que dizen y hazen disparates; quanto mas que porque se vean en Madrid buenas coplas de don Diego no es fuerça que las aya

(1) En el *Cancionero general* figura esta obra como de Juan de Mena.

de hazer tales siempre, i assí se pudiera mudar aquel *nunca* i el verso antes i dixera: *Al que le falta una sanca, no será buen corredor*. Porque los pies de los poetas son vena i arte i al que le falta una dellas puedé encomendar sus coplas a las especieras.

”MAS NO ES MUCHO.—Aquí perdió el poeta las riendas i estribos como caballero andante que a recibido un mal encuentro, porque hizo un notable inconsequente, i assí se lo advertí con zelo de caridad; pero él se rió i me dixo que sabia poco de aquel menester, porque para esso y mucho mas tienen ellos licencia, i si pueden traer cada y cuando que se les antojare todo el carruaje de ninfas y Diosas a su conversacion, sin que les cueste blanca ni trabajo alguno, ¿por qué no podrá él traer i hazer de nuevo un silogismo como este aunque no sea por la horma Aristotélica? cuanto mas que él se haya suficiente para deshazello todas las vezes que fuere menester, i si no concluye como buen dialético el tiene autor con quien se puede amparar contra las calumnias de los que le andan a las ancas de sus versos, porque don Diego Maldonado, ques otra cosa que todos esos menguados i pobretones criados en las hezes y horruras sumulisticas, haze en sus coplas estas i otras semejantes conclusiones tan fuera de propósito a los ojos de los que saben poco i que se ponga del cieno y de la tisne a quien le pareciere mal. Yo me aquieté a su opinion temiendo que me santiguasse la maldita aunque todavia estoi en mis trece; bien es verdad, porque no se puede dexar de alabar lo bueno, que la autoridad de Isopo me pareció de perlas, pero tampoco allé la fábula. Deve averse perdido.

”ESTA VIENE.—Describe el poeta figuradamente el lugar de donde embia sus coplas, ques Madrid, que, segun dicen las gentes, se llama por otro nombre la corte, i alaba profeticamente la diligencia del correo i confiado dél osa dezir que vienen sus versos a tan buen recaudo y tambien (?) ligados que no se soltaran en el camino ni se perderá cosa dellos.

”PIDE.—Bien se parece en el fin la cortesia y criança de nuestro académico, pues aviendó gastado todo el almanen de su entendimiento en loores del señor don Diego, pare-

ciendole que quedava corto, le pide perdon de aver osado alaballo no hallándose merecedor de tal empresa, i no puedo dexar de dezir por él lo quel otro Borgoñon dixo de Bologia:

"O dulçura de sangre castellana."

(*Acad. de la Hist., Colecc. Sal., N. 3, fols. 227-234.*)